

Enfoque teórico-práctico en la enseñanza de las relaciones internacionales: modelo cognitivo-constructivista

Lourdes Rocío Villalobos Torres¹

Resumen

Este trabajo de investigación analiza los interparadigmas, conceptos, personajes y temas que han trascendido en la construcción de la disciplina de las relaciones internacionales, con la intención de enfocar nuestra atención en el proceso de enseñanza-aprendizaje que han seguido los docentes en las aulas, con la propuesta concreta de que dicha enseñanza se puede realizar a través del modelo pedagógico cognitivo-constructivista, como uno de los métodos que puede fortalecer nuestra disciplina en el proceso de la enseñanza. Los temas internacionales merecen una enseñanza práctica, por lo que es loable que los estudiantes obtengan un entrenamiento teórico-práctico en el que es imprescindible la cooperación y el esfuerzo por parte de los docentes, pues es necesario que la creatividad en las aulas favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: Paradigma, enseñanza-aprendizaje, debate, método, constructivismo.

THEORETICAL FRAMEWORK IN THE INTERNATIONAL RELATIONS LEARNING: COGNITIVE-CONSTRUCTIVIST MODEL

Abstract

The objective of this article is to analyze the interparadigms, concepts, agents and topics related to the International Relations discipline construction, the professors has followed in the classrooms, with an specific purpose, that the learning process it has to be through the pedagogical model cognitive-constructivist, like one of

-
1. Doctora en Historia y Literatura por la Universidad Anáhuac del Sur México; master of Arts in International Studies en Florida International University; maestría y licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Catedrática en la Universidad De La Salle, en Benjamín Franklin: Universidad de las Américas D.F., y Universidad Anáhuac del Sur México. Correo electrónico: lulivi2000@yahoo.com

the methods to strengthen our discipline in the process of learning. The international topics deserve a practical learning, that's why it is necessary students receive specific theoretical-practical training, and the effort and cooperation from the professors is necessary because the creativity in the classrooms to favored the learning-teaching process.

Key words: Paradigm, learning-teaching, debate, method, constructivism.

*Ayudar al estudiante a aprender cómo aprender.
Enfoque constructivista*

El presente trabajo de investigación analiza los interparadigmas, conceptos, personajes y temas que han trascendido en la construcción de la disciplina de las relaciones internacionales, con la intención de enfocar nuestra atención en el modelo pedagógico cognitivo-constructivista como uno de los métodos de enseñanza-aprendizaje que puede fortalecer la impartición de la disciplina de los estudios internacionales en las aulas. Este modelo es una posición epistemológica que permite explicar cómo el ser humano, a lo largo de su historia personal, va desarrollando sus capacidades mentales y va construyendo sus conocimientos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de las relaciones internacionales,² el constructivismo permite que el conocimiento sea cimentado de forma activa por la persona que piensa, debido a la existencia de estructuras cognitivas o mentales que se activan durante los procesos de construcción (Beilin, 1992, pp. 28, 191-204). Los estudiantes enfrentan situaciones de aprendizaje con conocimientos previos, ideas y percepciones, que son la materia prima para constituir el nuevo conocimiento. Este trabajo de investigación nos permite reflexionar sobre el entrenamiento teórico-práctico que los estudiantes de hoy interesados en cursar estudios internacionales deben seguir, considerando su complejidad y el compromiso que tendrán en un futuro cercano de vincularse a las distintas actividades de representación de México con carácter internacional.

La carrera ofrece un campo teórico de estudio muy vasto – textos originales – con el objetivo de que el estudiante profundice en la secuencia

2. Las relaciones internacionales son el conjunto de relaciones sociales que configuran la sociedad internacional, tanto de carácter político como no político, sean económicas, culturales, humanitarias, religiosas, entre Estados o entre otros actores de la sociedad internacional.

y formulación de los distintos paradigmas e interparadigmas, haciendo hincapié en la importancia de la teoría científica en las ciencias sociales para conocer la realidad internacional (Calduch, 1991, p. 19).

Los estudios internacionales tienen un protagonista y un destinatario: el hombre que —bien sea como individuo o como miembro de una sociedad— constituye el agente y la razón última de cualquier acontecimiento internacional. Wright hace referencia a dos elementos que parecen constituir el núcleo de las relaciones internacionales: «la comprensión, predicción, valoración y control de las *relaciones entre Estados* y las condiciones de la *Comunidad Universal*» (citado en Medina, 1983, p. 145).

Sobre la Comunidad Internacional Universal organizada que existe hasta el día de hoy, analizada en mi tesis doctoral (Villalobos, 2014), se desprenden las actividades de mayor relevancia. La composición de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) fortalece dicha Comunidad, lo cual nos aproxima a aquellos postulados éticos que alientan un orden moral con el objeto de encontrar la norma jurídica sobre la cual deben plasmar las naciones su responsabilidad. Gracias a la contribución internacional de Francisco De Vitoria (esta concepción forma parte obligada de los estudios jurídicos de las relaciones internacionales), se comprueba que la conformación de naciones era una preocupación desde ese momento histórico, cuando los padres dominicos se referían a ello como *totus orbis*.³

La importancia de teorizar asume una gran complejidad debido a la necesidad de comprender otras teorías y relacionarlas, por lo que en las aulas se deben presentar para su estudio en la forma más simple y clara para que los estudiantes de relaciones internacionales hagan suyo el conocimiento. Para enseñar los interparadigmas se ofrece una visión de conjunto: «descripciones de la disciplina y del concepto social inmediato

3. «Un todo en su concepto de *totus orbis*, descubre la vitalidad interna del orbe cuando se refiere a la *autoridad de todo el orbe*, pero ante todo refleja en el sentido de una comunidad universal, la necesidad de coexistir pacíficamente. La base para el *dominium* fue que el hombre estaba hecho en la imagen de Dios, y Él había concedido las cosas de la Tierra a todos los hombres, por lo que la comunidad jurídica internacional no puede funcionar por sí misma. Francisco De Vitoria sostuvo que Dios no quiso fundar directamente la república de todo el orbe, sino que dejó a los hombres la tarea de concebirla y establecerla (...) La naturaleza inseminó en todos los hombres la imprescindible necesidad de aliarse solidariamente según las exigencias del bien común absoluto». (Massini-Correas, 1996, p. 85).

y auto-representaciones de la disciplina, por lo que se sugiere una descentralización conceptual en el estudio de las Relaciones Internacionales» (Neumann & Waeber, 1997), con el objetivo de que los estudiantes ahonden en el conocimiento de la disciplina y hagan suyo el aprendizaje en forma activa.

Los «maestros en la construcción» (Onuf, 1989; Walker, 1993) basan sus lecciones en tres niveles: la sustancia, la vida como teórico de las relaciones internacionales —que conlleva las estrategias adoptadas para enfrentar diferentes tipos de dilemas— y el paisaje actual de la teoría de las mismas. Los temas internacionales merecen una enseñanza práctica⁴ frente a los estudiantes que permita vincular la teoría con la práctica para lograr un estudio sistemático del campo teórico internacional, por lo que se hace hincapié en los famosos interparadigmas iniciales y en la conceptualización de las distintas escuelas de pensamiento de las relaciones internacionales que han tenido gran impacto en nuestro campo de estudio y aún siguen predominando en el ambiente internacional.

Se han vinculado ejemplos prácticos relacionados con el método de estudio y aplicación, escogidos al formular algunas estrategias de enseñanza sobre la realidad internacional, situando el momento histórico, manejando conceptos, triángulos de estudio, mapas conceptuales, diagramas, cuadros de los interparadigmas, con la finalidad de que los estudiantes logren una mejor comprensión.

Para lograr este objetivo es imprescindible la cooperación y esfuerzo por parte de los docentes, dado que la creatividad es necesaria en las aulas para favorecer la enseñanza-aprendizaje, probando incluso otros métodos de estudio y afrontando todo para la transmisión del conocimiento sobre la realidad internacional. El papel del docente es clave al dotar al estudiante de un espacio para experimentar, elaborar preguntas, debatir acontecimientos mundiales y encontrar posibles soluciones a éstos. Por tanto, se propone el enfoque constructivista como herramienta para el aprendizaje de las relaciones internacionales —y así poder lograr nuestros objetivos— ya que con él, el estudiante participa activamente,

4. Basándonos en la experiencia de dos décadas como profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac del Sur; Universidad del Valle de México, campus San Angel; Universidad de las Américas; Universidad De La Salle, en México, D. F.

controla su propio proceso de aprendizaje y lo dirige a la reflexión en función de sus experiencias (Cooper, 2006).

En el paradigma constructivista, el estudiante se involucra activamente en su proceso de aprendizaje, lo que le permite comprender los acontecimientos internacionales cambiantes. El estudiante visualiza la situación, la analiza, interpreta y otorga una solución al problema como parte importante de una transferencia pasiva a otra activa de la información.

El modelo cognitivo-constructivista (Díaz, 2012) sugiere las siguientes etapas:

1. Preparación del estudiante a través de aprendizajes significativos: asumir la aventura de aprender.
2. Presentación de los contenidos para que el estudiante visualice las metas propuestas.
3. Integración y transferencia de nuevos saberes a través de un proceso mental individual desarrollado en un contexto social y cultural.

En cuanto a las estrategias se sugiere:

- Identificar los conocimientos previos como requisito para facilitar la adquisición de otros nuevos (facilitadores u obstáculos del aprendizaje).
- Activar los conocimientos previos para la construcción de aprendizajes.
- Vincular los conocimientos previos con la nueva información y aplicarlos a la resolución de problemas.

Desde una perspectiva cognitiva, en el aprendizaje no sólo se consideran los contenidos específicos sobre determinado tema sino también las técnicas o estrategias que contribuirán a su mejora. Las decisiones profesionales del docente respecto de la práctica de la enseñanza inciden de modo directo sobre el ambiente de aprendizaje que se crea en el aula y están centradas tanto en las intenciones educativas como en la selección y organización de los contenidos, la concepción subyacente de aprendizaje y el tiempo disponible.

El enfoque cognitivo supone los objetivos de una secuencia de enseñanza que, en el caso de los interparadigmas de las relaciones internacionales, se propone como método de estudio definido por los contenidos, los conceptos que aprenderán y el nivel de aprendizaje. Las habilidades cognitivas a desarrollar siempre se encuentran en vinculación directa con

un contenido específico que es parte de lo que acontece en el nivel internacional para una mejor comprensión de dicha realidad.

Antecedentes sobre el estudio de las relaciones internacionales

Los antecedentes de nuestra disciplina nos remontan al concepto internacional que se asocia con la jurisprudencia, introducido por Jeremy Bentham (1748-1832) en su *Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación* (1789/2008). Sobresale el pensamiento internacional de Tucídides (460 a.C.), historiador y militar ateniense, en las «Causas de la guerra» incluidas en *Historia de la Guerra del Peloponeso*; el trabajo de Aristóteles (384-322 a.C.), en el que destaca *La Política*, una obra de filosofía política que data del año 347 a.C.; Platón (427-347 a.C.) con su *República*, en la que aborda la organización de la ciudad-Estado ideal — con una amplitud y libertad de composición — abarcando no sólo lo político, ético y económico, sino también otras ramas del saber humano como el arte, la educación y la filosofía; Nicolás Maquiavelo (1469-1527) con su tratado de doctrina política *El Príncipe*, de 1513, sobre el arte del manejo del Estado y el futuro de los gobernantes, precursor del moderno análisis del poder y del sistema de los Estados y las políticas exteriores; Thomas Hobbes (1588-1679) y el *Leviatán*, una metáfora que trata de captar alegóricamente la naturaleza del Estado (Merle, 1986, pp. 33-35) y que influyó notablemente en el desarrollo de la filosofía política con su idea de Estado.

El siglo XX marcó la pauta de estudio de las relaciones internacionales con el dilema sobre el entendimiento de la guerra y la paz. Su disciplina se analiza por la imagen de los clásicos antiguos y los trabajos del siglo XX de la posguerra, desde el ensayo de Leopold von Ranke (1795-1886) sobre los grandes poderes; de Carl von Clausewitz (1780-1831) sobre la naturaleza de la guerra, y de Immanuel Kant (1724-1804) con el tratamiento científico en *Crítica de la Razón Pura*.

Las dos primeras guerras mundiales marcaron la pauta de estudio a través de los grandes debates o interparadigmas: el primero sobre idealismo versus realismo en la década de 1940; el segundo acerca del conductismo frente al tradicionalismo en los años de 1960, y el tercero entre realismo, la teoría de la interdependencia y el neomarxismo a mediados

de 1970. Por tanto, se reconocen tres paradigmas o escenarios. No obstante, durante 1980 destacan las escuelas de los «neos», como el neorrealismo que llegó a estar alineado con el neoliberalismo. Existe un cuarto debate que algunos definen como posmodernismo, el cual es mucho más filosófico pues observa diferentes patrones y descansa en la tolerancia del debate interparadigmático, anterior en la comensurabilidad,⁵ generando una nueva confrontación entre lo que Keohane (1988) llamó racionalistas y reflexivistas.

La enseñanza-aprendizaje de los interparadigmas necesariamente debe vincularse con un método de estudio que vaya de acuerdo con los temas internacionales, donde la mayor parte de la práctica se da mediante técnicas de simulación, estudios de campo, experimentación e investigación que los docentes siguen en la transmisión del conocimiento. Los grandes debates se muestran como autorrepresentaciones articuladas de la disciplina, los conceptos y personajes sobresalientes y las lecturas selectivas definen el avance y práctica de la disciplina, así como el contexto social a través de métodos de enseñanza acordes con ella.

Experiencia en la enseñanza-aprendizaje del primer debate entre realistas e idealistas

El primer debate entre realistas e idealistas (o utópicos), de 1920 y 1930, se enfoca en estas dos concepciones a partir de las que los docentes, con su creatividad, marcan las pautas de entendimiento en las aulas. El idealismo tiene como propósito de la política exterior el respeto de los valores morales, así como de los derechos del hombre. Su objetivo es la obtención de la paz, idea que predominó dentro de la disciplina después de la Primera Guerra Mundial para evitar una reactivación de la misma. Los realistas negaban el progreso argumentando que no tiene lugar en la política internacional, y velaban por una disciplina científica manteniendo su conexión con la historia mundial y con la diplomática; cuestionaron la política del poder presentada como un argumento moral del porqué las políticas idealistas no servían a los objetivos pro-

5. La inconmensurabilidad en la filosofía de la ciencia es la imposibilidad de comparar dos teorías cuando no hay un lenguaje teórico común.

puestos y requerían un entendimiento de la realidad. Destacan en estos debates Carr (1919-1939) y, en 1946, Morgenthau (Keohane & Nye, 1990). Después de la Segunda Guerra Mundial se demostró el equívoco de los idealistas, lo que llevó a la reflexión académica sobre política exterior en el periodo entre guerras.

Martin Wight (1913-1972), de la escuela inglesa y autor de *Power Politics* (1978) y *¿Why is There no International Theory?* (1966), afirmó que la política internacional es el reino de la recurrencia y repetición; el campo en el que la acción política está más necesitada de la naturaleza humana, la estructura, la filosofía de la historia, el conocimiento del pesimismo (Wight, 1966, pp. 17-34). Históricamente, la filosofía política ha sido etnocéntrica debido a que se ha enfocado a lo que Wight llama «la búsqueda de la buena vida dentro de las fronteras estatales» (citado en Clark & Neumann, 1996, p. 75).

Surge la creatividad en la enseñanza-aprendizaje de Cynthia Weber,⁶ quien asocia diversas películas con lo que ella llama teorías o mitos de las relaciones internacionales, como neorrealismo, neoidealismo, constructivismo, etc., y con conceptos como el de anarquía que vincula a la película *El Señor de las Moscas*, donde los estudiantes aprenden a través de analogías. Esto representa una manera muy peculiar, atractiva y clara sobre la transmisión del conocimiento debido a los debates que pueden surgir posteriormente, la interpretación y los resultados. Weber (2014) aporta una forma creativa para transmitir el conocimiento de las relaciones internacionales, una manera cautivadora para atraer la atención de los estudiantes al relacionar los paradigmas con eventos actuales, encontrando semejanzas o diferencias, comparando el conocimiento e interrelacionándolo a través de técnicas de simulación⁷ de distintas situaciones

6. Utiliza filmes que los estudiantes vincularan con los mitos de las relaciones internacionales: *Lord of the Flies*, *Independence Day*, *Wag the Dog*, *Fatal Attraction*, *The Truman Show*, *East is East*, *Memento* y *Wall-e*.

7. La simulación constituye para muchos la experimentación controlada en el campo de las relaciones internacionales, que ha logrado gran importancia en el campo de los juegos bélicos. Existen simulaciones de tipo mecánico en las que se emplean los ordenadores para simular tanto el proceso mental de los reponsables de las decisiones como los procesos sociales de las relaciones internacionales. El esfuerzo más sostenido en este tema fue el de Harold Guetzkow en 1958, con su *Inter-nation Simulation*, que constituye un modelo operativo de naciones prototípicas más que reales.

con contenidos específicos que lleven a los estudiantes a reflexionar sobre la realidad internacional actual.

En el debate idealismo/realismo, el realismo es unificado funcionalmente. Destaca el pensamiento de Hans Joachim Morgenthau (1904-1980) con sus seis principios sobre el realismo de su libro *Política entre las Naciones* (1948/1986), en el que hace énfasis en las relaciones de poder, así como en *Scientific Man vs. Power Politics* (1946). Los realistas reconocen al idealista Edward Hallett Carr (1892-1982), de quien destaca el libro *The Twenty Years Crisis, 1919-1939* (1981).

Adrián García Saiso (2015) da a conocer una propuesta metodológica para la enseñanza de las relaciones internacionales al combinar la teoría de las inteligencias múltiples⁸ y el modelo cognitivo-constructivista⁹ de las teorías socioculturales y del aprendizaje significativo. Propone un modelo que implica el desarrollo de una serie de competencias que modifican sustancialmente los paradigmas practicados de enseñanza-aprendizaje y añade que el internacionalista puede sentirse estimulado para dominar idiomas, laborar en equipo, impulsar proyectos, mejorar la calidad de los resultados, velar por la ética, investigar y aprovechar los avances de la automatización.

-
8. La teoría de las inteligencias múltiples es un modelo propuesto por Howard Gardner, en 1988, en el que la inteligencia no es vista como algo unitario que agrupa diferentes capacidades específicas con distinto nivel de generalidad, sino como un conjunto de inteligencias múltiples, distintas y semi-independientes. Gardner define la inteligencia como un potencial biopsicológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural para resolver problemas o crear productos que tienen valor para una o más culturas. Según Gardner, en la Universidad de Harvard se identifican ocho tipos de inteligencia; así como hay muchos tipos de problemas que resolver, también existen muchos tipos de inteligencia.
 9. Es una propuesta para el ejercicio docente, desde el punto de vista filosófico: el constructivismo plantea que el mundo es producto de la interacción humana con los estímulos naturales y sociales que hemos alcanzado a procesar desde nuestras operaciones mentales (Piaget). Esta posición filosófica constructivista implica que el conocimiento humano no se recibe en forma masiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente. El conocimiento permite que la persona organice su mundo experiencial y vivencial, la enseñanza constructivista considera que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior. El ser humano es esencialmente producto de su capacidad para adquirir conocimientos que le han permitido anticipar, explicar y controlar muchas cosas.

Experiencia en la enseñanza-aprendizaje del segundo debate: conductismo versus tradicionalismo

El segundo debate se presenta entre 1950 y 1960. Destaca por la aproximación científica conductista como superior a la tradicional de los historicistas. Abordó la teoría de los juegos, absorbida por la corriente del realismo y los estudios estratégicos, para dar pauta hacia la investigación sobre la paz. La versión científica se consolidó entre los años cincuenta y sesenta, época en donde se impuso el método científico y el conductismo, añadiendo a las relaciones internacionales el hecho de que los científicos evitan nociones generales. El objetivo es sustentar empíricamente las hipótesis, usar frecuencias estadísticas y el anticipo de conductas, así como definir quiénes toman decisiones en nombre del Estado. Los tradicionalistas emiten afirmaciones generales y confían en el juicio bien informado como final del análisis, logrando un gran avance entre evidencia y conclusión al captar aspectos cualitativos de situaciones claves. El realismo, en conjunto con el reto científico, dejó huella en 1980. Destaca *Teoría de la Política Internacional* (Waltz, 1979/1988) que amplió el campo del conocimiento de las relaciones internacionales como una disciplina, al poner énfasis en el sistema y la estructura internacional como el nivel de análisis más importante para estudiar la realidad internacional. Para Waltz, el sistema internacional influye de dos formas en los actores internacionales: en primer lugar, en su conducta, y en segundo, en las respuestas o consecuencias de sus actos. En su obra *El Hombre, el Estado y la Guerra* (1959) identifica a la naturaleza humana, al Estado y a la sociedad, así como a la estructura internacional, como sus principales niveles de análisis. Por tanto, Kenneth Waltz evolucionó el pensamiento realista hacia una perspectiva holística o totalizadora fuera de la concepción estatocéntrica de las relaciones internacionales, al formular un marco teórico que da prioridad al sistema internacional y a su estructura, es decir, su pensamiento es de carácter sistémico-estructuralista.

En tal sentido, para el estudio de este interparadigma, se propone el modelo cognitivo-constructivista, en el cual el docente debe explicar los fundamentos del aprendizaje con el objetivo de que la participación de los estudiantes sea activa. Se recomienda analizar situaciones específicas de las relaciones internacionales, sustentar empíricamente hipótesis, lograr muestreos estadísticos, graficar, de tal forma que sea posible visua-

lizar los diversos parámetros sobre situaciones de estudio para que los estudiantes tengan la capacidad de emitir afirmaciones generales basadas en procesos estadísticos que les permitan analizar, interpretar, debatir y lograr mejores resultados. Lo que los estudiantes comprenden sobre el mundo depende de cómo definen a éste, o al propio.

El problema básico es que las Relaciones Internacionales no cuentan con algún tipo de existencia esencial en el mundo real que pueda definir una disciplina académica. En cambio, cuenta con un interjuego entre el mundo real y el mundo del conocimiento (Brown, 1997, p. 3).

Por otra parte, «si nuestras vidas se hallan tan profundamente afectadas por los asuntos internacionales, y si nuestras respuestas les son tan esenciales, debemos entonces aumentar nuestra capacidad de comprender, decidir y actuar» (Deutsch, 1994, p. II), por lo que debemos esforzarnos para que los estudiantes observen el centro de los problemas y traten de debatir acerca de los mismos, dar soluciones a temas recurrentes de crisis y emergencias políticas internacionales sobre lo que acontece en nuestro tiempo.

Experiencia en la enseñanza-aprendizaje del tercer debate: realismo, pluralismo y estructuralismo

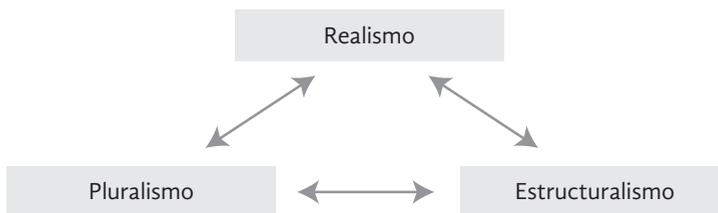
En el estudio de las relaciones internacionales se explican tres paradigmas dominantes: realismo, liberalismo (pluralismo, interdependencia y sociedad mundial) y marxismo (radicalismo, estructuralismo y globalismo). Algunos escritores claman en el patrón sin tiempo de las relaciones internacionales, incluso los clásicos, como Viotti y Kauppi (1987, pp. 538-539), se refieren a este tercer debate y ofrecen una clasificación de las corrientes en tres categorías: *realismo y sus sucesores neorrealistas*, que privilegian el papel del Estado, el poder y la seguridad como una lucha por mantener el balance del poder; el *globalismo*, que considera que el sistema internacional está constituido por una única estructura caracterizada por relaciones fuertemente jerárquicas entre potencias dominantes y naciones dominadas; y el *pluralismo*, que ha dado lugar a un mundo interdependiente y transnacionalizado.

En relación con este interparadigma, el docente tiene las herramientas necesarias para que al presentárselos a los estudiantes, ellos identifiquen

cada escuela y su propuesta, y se conviertan así en entes activos y participativos, con lo que – tanto del docente como el estudiante – mejorarán su desenvolvimiento como agentes de cambio en la educación.

La historia de un debate interparadigma no capta en forma general las controversias actuales en la disciplina. Los docentes necesitan ampliar el tercer debate del triángulo: realismo/pluralismo/estructuralismo, o bien, realismo/liberalismo/marxismo, con el propósito de comprender la realidad internacional a partir de los años noventa. El debate triangular se logró desde mediados de los años setenta. El transnacionalismo e interdependencia aparecieron como serios retos al realismo. *Poder e Interdependencia*, de Keohane y Nye (1990), se apoyó en *Política entre las Naciones*, de Morgenthau (1948/1986). La teoría de la dependencia y el marxismo fueron reconocidas y, en 1970, destacó el transnacionalismo. Cada uno de los siguientes paradigmas debe ser estudiado en forma específica para que, en la comprensión general de los mismos, el estudiante sea capaz de interrelacionar y descubrir su propio conocimiento.

Figura 1
Tercer debate



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al método de estudio, en el caso de los interparadigmas, Díaz (2012) nos dice que se puede partir de una teoría basada en la observación y en el estudio científico para que el estudiante aprenda. El ser humano construye la percepción del mundo que lo rodea por medio del reflejo de sus experiencias. Al percibir nueva información, el estudiante la recibe y asimila, según lo que establece Jean Piaget (Richmond, 1970), incorporándola a su conocimiento previo o rechazándola. De ahí parte

la aseveración de que el ser humano es un ente activo que crea su propio conocimiento. Los paradigmas presentan un grado de complejidad y muchos captan la imagen de la disciplina como un debate inconcluso entre los realistas y los teóricos de la interdependencia, incluyendo el marxismo. Es necesario cuestionar a los estudiantes para que profundicen y exploren el ambiente internacional, con el objeto de que reflexionen, asuman posturas y seleccionen la información deseada.

Con la aparición de las formulaciones paradigmáticas en las relaciones internacionales se propone que, acorde con el modelo cognitivo-constructivista, el estudiante cree su propia interpretación sobre la complejidad de los acontecimientos internacionales —cambiantes y movibles—, lo que no sólo significa mostrar la información, sino que resulta imprescindible crear situaciones donde quien aprende interprete, argumente y comprenda la información, que se la apropie. En las aulas, la metodología que siga el docente debe ser retante, de forma que el estudiante pueda hacer experimentos, debatir, interpretar y resolver problemas reales sobre los acontecimientos del mundo, con el uso del pensamiento crítico que le permita asumir la comprensión del conocimiento objetivo.

Desde finales de 1960 se incrementó el criticismo del paradigma realista dominante, su estatocentrismo y su preocupación con el poder (transnacionalmente y más allá de la esfera político-militar). Sobresalen la integración regional, el transnacionalismo interdependencia y el sistema pluralista, que visualizan otros actores además del Estado, grupos de interés e individuos (Keohane, 1988, pp. 379-396). La imagen realista se sostuvo en forma sólida en los tomadores de decisión, actuando como en un mundo de Estados, lo cual complicó a la teoría realista. Nacen concepciones que el docente deberá presentar al estudiante de la forma más clara para construir alrededor de ellas y que sea capaz de extraer de la experiencia los significados y su propio funcionamiento integrador.

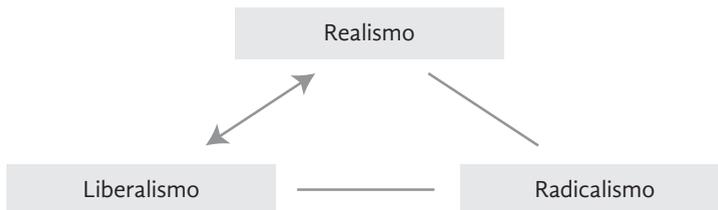
En 1971, Dougherty y Pfaltzgraff (1993) identificaron las relaciones internacionales como una interdisciplina. El realismo y su reto pluralista aparecieron como paradigmas inconmensurables.¹⁰

10. Si dos teorías son inconmensurables, entonces no hay manera de compararlas ni de decir cuál es mejor y correcta. En 1962, Thomas Kuhn y Paul Feyerabend, de manera independiente, introdujeron la noción de inconmensurabilidad en la filosofía de la ciencia. Este concepto provino de las matemáticas.

El debate triangular se retoma con numerosos esquemas, actores clave, conceptos de sistema, sectores principales, etc. Los realistas se enfocaron en las relaciones conflictuales de políticas entre los Estados; los liberales en los individuos y grupos, creyendo que esas relaciones estaban insertas o podían ser transformadas por relaciones no-estratégicas; mientras que los marxistas se centraron en las clases y estructuras económicas y sociales, a través de las sociedades. Los radicales compartían con los realistas el conflicto, pero no entre los Estados, sino dentro y a través de ellos.

El tercer debate puede visualizarse en sus diferentes concepciones de la naturaleza, unidades y contenido de las relaciones internacionales; sus personajes y su autoconcepción como paradigmas inconmensurables. En este paradigma, el estudiante es un ser capaz de vivir experiencias y libre para buscar en ellas los significados y la verdad que existe solamente en el proceso de apropiación (Rogers, 2003, p. 123).

Figura 2
El debate interparadigmático



Fuente: Elaboración propia.

El debate interparadigmático refleja la autorreflexión de la disciplina, su autoconducción y sus efectos, con mayor énfasis en la praxis; sin embargo, se suspendió a finales de 1980. Estos temas deben ser abordados por el docente como un facilitador que dirige, mediatiza, promueve y ayuda al estudiante a desarrollar su conocimiento y, por ende, su aprendizaje. Al finalizar el estudio del interparadigma, el docente debe

cuestionar a los estudiantes sobre los temas, conceptos y personajes, para convertir el aprendizaje en una dinámica sobre su visión del mundo.

Experiencia en la enseñanza-aprendizaje de las escuelas de los neos: neorrealismo y neoliberalismo

Tanto el neorrealismo como el neoliberalismo llegaron a estar alineados. Durante 1980, Waever (2004) afirmó que el realismo llegó a ser el neorrealismo, y el liberalismo institucional, el neoliberal, dominando el programa de investigación de 1980 con los estudios neo-neo. Es importante introducir al estudiante de relaciones internacionales en los neos, y para lograrlo se debe profundizar en los nuevos conceptos que les permitan comprender el todo y sus partes al poner atención a cuestionamientos e intereses propios que propicien el aprendizaje interactivo y les permitan construir sobre sus conocimientos previos.

En el tercer debate triangular, el marxismo/estructuralismo nunca logra una total equivalencia, tan sólo por la interdependencia. Robert Tucker lo hizo notar en *The Inequality of Nations* (1977); Waltz, en *Teoría de la Política Internacional* (1979/1988), y Gilpin, en *War and Change in World Politics* (1981). Estas obras constituyeron la revancha del realismo. Waever (2004) se refiere al neo que distingue al nuevo realismo, mientras que el viejo realismo argumenta de la naturaleza humana. La versión de Waltz fue conocida por Richard Ashley en 1984, como el neorrealismo. Kenneth N. Waltz (1924-2013), creador del neorrealismo o realismo estructural, basa su realismo en la naturaleza anárquica del sistema internacional, en características sociales peculiares a lo internacional. En *El Pensamiento Realista y la Teoría Neo-realista en 1990*, el autor se abre espacio para un acercamiento con el neoliberalismo. El neorrealismo no tiene una posición ético-filosófica y reemplaza declaraciones sobre la naturaleza de la vida y la política. Para Waever (2004), la teoría liberal experimentó un desarrollo paralelo y se concentró en cómo la institucionalización de la política mundial ejerce impactos significantes en el comportamiento de los gobiernos y en la manera en que los patrones de cooperación y discordia ayudan a definir el significado e importancia de la acción del Estado.

Kenneth N. Waltz considera que la interdependencia sistémica ha sido benéfica, que los Estados pueden ser vistos como actores unitarios, que los

distintos agentes a los Estados son insignificantes, que las armas nucleares son benéficas, que la teoría del domino es falsa y que mucho del activismo global de Estados Unidos es redundante, que no *vivimos en un mundo de cambio*, que la bipolaridad persiste, etc. Waltz escribió en 1979 *Teoría de la Política Internacional* (1988) y, en 1959, *El Hombre, el Estado y la Guerra*, en el cual clasificó las teorías de las causas de la guerra dentro de tres categorías o niveles de análisis que denomina imágenes. En la tercera imagen argumenta que la estructura anárquica del sistema internacional es la causa de la guerra y explica que la interacción entre Estados soberanos se entiende a través de las presiones puestas por ellos a causa de la anarquía estructural del sistema internacional. La teoría de Waltz (1979/1988, p. 67) es de política exterior (unidades de comportamiento) y de política internacional (resultados del sistema internacional como un todo, como la persistencia de la paz de un tipo particular de sistema).

Tabla 1
Política internacional de Waltz

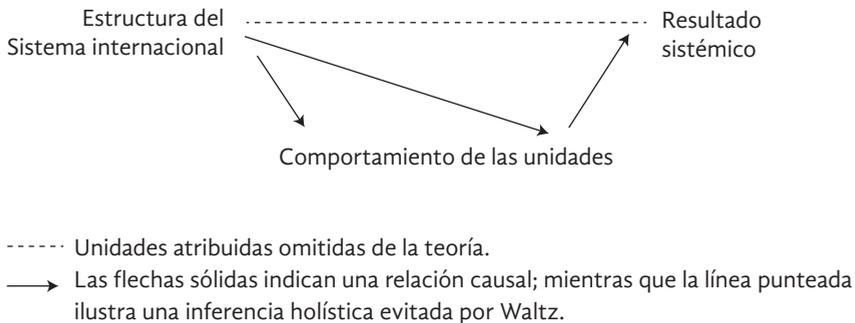
	Nivel de explicación	Objeto de explicación
<i>HEG</i> (<i>El Hombre, el Estado y la Guerra</i> , 1959)	El hombre, la sociedad interna o la estructura internacional (en formas específicas)	La guerra
<i>TPI</i> (<i>Teoría de la Política Internacional</i> , 1979/1988)	La estructura internacional	La política internacional (= comportamiento y resultados)

Fuente: Elaboración propia.

TPI estudia la estructura del sistema internacional, mientras que *HEG* lo relaciona con las tres imágenes para la explicación de la guerra: la naturaleza del hombre, la sociedad interna naciones-Estados, y la estructura del sistema internacional. En este diagrama el estudiante puede percibir la importancia de las imágenes representativas, mapas conceptuales y cuadros para visualizar el conocimiento, lo que le permite recordar la información mediante ciertos símbolos y conceptos y, lo más importante, comprenderla.

Waltz concluye que la estructura anárquica de la política internacional es la causa permisiva de guerra. Este debate permite profundizar sobre el fenómeno de la guerra en materia de prevención, sobre las guerras cíclicas o no, así como las desventajas de los escenarios de las mismas. También explica la recurrencia de la guerra como un fenómeno, aunque no explica una guerra específica. Para encontrar las causas eficientes de las guerras específicas se tiene que recurrir a una de las dos imágenes restantes – que son las fuerzas que determinan la política – por lo que es imposible predecir sus resultados.

Figura 3
Teoría de la política internacional de Waltz



Fuente: Elaboración propia.

El diagrama presenta la respuesta, tanto en *HEG* como en *TPI* (Waltz, 1979/1988, pp. 69-70), y apunta al comportamiento de las unidades de la estructura internacional entre la intención de las unidades y los resultados internacionales. Hay tres estratos en la estructura sistémica: el más bajo se refiere a los principios de orden del sistema, ya sea jerárquico como en un sistema político interno o la anarquía en un sistema internacional; el mayor estrato se refiere a la distribución de capacidades entre las unidades del sistema. Si el sistema es bipolar, tripolar, multipolar, etc., se califica como internacional en la concepción de Waltz. En la analogía a la teoría económica, *TPI* se refiere al comportamiento y resultados

en el sistema como un número de polos que cambian (como la estructura de un mercado de un duopolio a un oligopolio, a la competencia perfecta). También destaca la teoría de los regímenes en los estudios empíricos de 1980, que asume la cooperación bajo la anarquía, la estabilidad hegemónica, la teoría de las alianzas, las negociaciones de comercio y el análisis de la seguridad buzaniana. Según Waltz, el realismo y el liberalismo compartieron un programa de investigación racionalista, una concepción de ciencia, y su actuación sobre la anarquía, y según Keohane (1988) sobre la evolución de la cooperación y la importancia de las instituciones. Waltz se retira en 1994 como profesor de Berkeley, California, y Columbia, pero se reconoce como el autor más citado en las relaciones internacionales modernas.

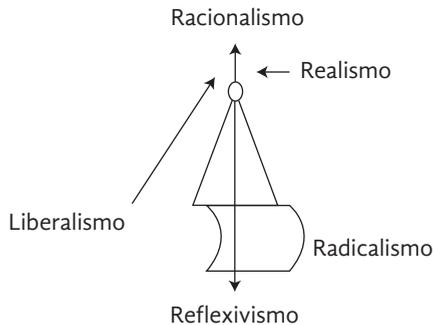
Experiencia en la enseñanza-aprendizaje del cuarto debate posmodernista: racionalistas y reflectivistas

Surge en el debate posmodernista la controversia entre racionalistas y reflectivistas que retomaron, por un lado al neorrealismo y la síntesis neoliberal, y por el otro al reflectivismo. Algunos teóricos asumen esto como el cuarto debate, el cual estudiaremos como tal. Éste, mucho más filosófico, observa diferentes patrones y descansa en la tolerancia del debate interparadigmático, anterior en la conmensurabilidad: prevalece de la modernidad una búsqueda por la objetividad, control y seguridad; se reconoce la problemática de la subjetividad en la política internacional de la epistemología en el sentido de cómo sabemos lo que conocemos y qué conocemos sobre la filosofía de la ciencia. En cuanto a la epistemología, qué clase de conocimiento se puede ganar acerca de las relaciones internacionales, por cuáles métodos y con qué grado de certeza, mientras que la ontología amplía la imaginación sobre la pregunta: *¿qué es?*, del tercer debate, sobre el predominio de las relaciones internacionales de los Estados, individuos, grupos, clases o estructuras de alguna clase.

Los reflexivistas, según Keohane, profundizan las interpretaciones, ponen las cabilaciones de los actores como centrales a las instituciones, presentan las normas y regímenes como un fenómeno inter-subjetivo, y tratan los métodos no-positivistas (Kratochwil & Ruggie, 1986). Las instituciones no son racionalmente construidas siguiendo sus intereses, en

cambio actúan en meta-instituciones (tales como el principio de soberanía) que crean a los actores y no de otra forma. Las instituciones y actores se constituyen uno a otro mutuamente.

Figura 4
Eje racionalista-reflexivista



Fuente: Elaboración propia.

El eje racionalista/reflexivista (Waever, 2004) destacó en 1980, asumiendo una posición contra el posestructuralismo por lo que Keohane (1988), en la relación entre neorrealismo y neoliberalismo, argumenta que el neoliberalismo institucional comparte algunas obligaciones intelectuales importantes con el neorrealismo. Los reflexivistas intentan articular los temas clásicos contra las dos neo-escuelas que han llegado a ser demasiado científicas: la historia y el hombre de Estado, en el caso del realismo, y la ética, en el caso del liberalismo.

El reflexivismo surgió en 1988 cuando Robert Keohane pronunció una conferencia en la International Studies Association, en la que mencionaba las teorías que llamó reflexivistas. Hayward Alker, Richard Ashley, Friedrich Kratochwil y John Ruggie, tenían desconfianza hacia los modelos científicos para el estudio de la política mundial y, por tanto, siguieron una metodología histórica, centrando la importancia de la reflexión humana sobre la naturaleza de las instituciones y sobre el carácter de la política mundial. Identificaron las teorías racionalistas que juzgan objeti-

vamente los comportamientos, como el realismo/neorrealismo y liberalismo/neoliberalismo.

Los reflexivistas no comparten muchas propuestas con los marxistas. El posmodernismo – que reemplazó al marxismo en el reto radical – enfatiza su criticismo logocéntrico, occidental, y las teorías esencialistas que golpearon al marxismo, por lo que el criticismo llegó a ser más radical desde que asumió la autoridad, sin embargo, la posición de los marxistas fue asumida por los posmodernistas. También en 1980 el eje racionalista/reflexivista se vio aumentado por el debate sobre las ganancias absolutas y relativas. En los racionalistas se dio en función de la búsqueda racional cuantitativa-formal y en los reflexivistas, reconocidos como postradicales reflexivistas, en la contribución a la conceptualización sobre soberanía. En este debate surgen los racionalistas extremos y sus propuestas extremas anti-relaciones internacionales (deconstructivistas); desde el lado racionalista, los neo-institucionalistas conocen a los constructivistas que se encuentran en el lado reflectivista, retomando más temas filosóficos.

Análisis del tercero y cuarto debates

Tabla 2
Comparativo de debates

	Debate 3 Interparadigmático	Debate 4a Reflexivista vs. racionalista	Debate 4b Ganancias absoluta vs. relativa
Forma de relación entre los debatientes	Inconmesurabilidad	Guerra	Diferencias dentro de un programa de investigación
Tema (o sustancia) de desacuerdo	Punto de vista mundial	Filosofía	Cuestiones empíricas establecidas (últimamente: un coeficiente)
Combatientes	Los tres paradigmas	Neo-neo síntesis contra postmodernistas	Neorrealistas vs. liberal institucionalistas

Fuente: Elaboración propia.

Con el objetivo de que los estudiantes aprendan y disfruten el aprendizaje, según el modelo cognitivo/constructivo, se deben involucrar al concentrarse en la manera sobre cómo pensar y entender, en lugar de ser entes pasivos. Se pueden crear patrones de aprendizaje que pueden transferirse a otros escenarios educativos, como las técnicas de simulación,¹¹ en las que el estudiante retiene y translada el conocimiento a la vida real. El constructivismo promueve también destrezas sociales y de comunicación creando un ambiente que enfatiza la colaboración e intercambio de ideas, donde prevalece la necesaria cooperación para tener éxito en el mundo real.

Desde 1980, el constructivismo se desarrolla como una posición reconocida, compartiendo muchas premisas con el deconstructivismo y atacando junto con él; sin embargo conserva su singularidad. Alexander Wendt, uno de los principales constructivistas, tuvo un acercamiento con los liberales institucionalistas (Keohane) y cognitivistas (Ned Lebow). Los cognitivistas, especialmente en análisis de política exterior, han dicho que sus estudios representan un enfoque constructivista.

Los constructivistas muestran un fuerte desacuerdo que se presenta como un debate general entre el enfoque de la búsqueda racional y los constructivistas sociales. La relevancia constructivista parte del trabajo crítico hecho por los posestructuralistas sobre un panorama teórico y explicatorio de la ciencia social constructivista, que llama a la corriente del constructivismo (Alexander Wendt, Emanuel Adler, Michael Barnett, Peter Katzenstein), pero un mayor debate entre los constructivistas y deconstructivistas aún persiste. El constructivismo integra otras teorías, estructuras, unidades o mecanismos que pueden ser vistos como una construcción social, por lo que el constructivismo tiene un potencial como una meta-teoría conteniendo otras teorías (Waever, 2004, p. 25).

La escuela inglesa se introduce después del cuarto debate, incluye reflexiones quasi-filosóficas e históricas, examina instituciones profundas en el sistema y puede ligarse a las nociones postmodernistas. Hace énfasis en el interés general radical sobre las categorías básicas del sistema

11. Lo que se ha percibido es que el rápido desarrollo de la simulación sugiere que tanto la experimentación controlada como el diseño de modelos operativos tienen un puesto permanente dentro de la metodología de las relaciones internacionales, al proporcionar elementos auxiliares en la construcción de la teoría de las relaciones internacionales. Así mismo, las técnicas de simulación son usualmente utilizadas como método para la enseñanza de las ciencias sociales y políticas.

internacional. Destacan Hedley Bull,¹² con *La Sociedad Anárquica* (2005), obra en la que ofrece un debate sobre el sistema actual, y el artículo de Buzan (1993), publicado en la *Organización Internacional*, sobre la utilidad de la escuela inglesa para los americanos.

En 1990 destaca la Escuela Inglesa de Relaciones Internacionales con John Vicent (1943-1990), quien enseñó en Keele, Oxford y en la Escuela Londinense de Economía, junto a Susan Strange y Montague Burton, profesores de relaciones internacionales en 1989. Su trabajo incluye estudios sobre la no-intervención y los derechos humanos; su tesis doctoral, *No Intervención y Orden Internacional* (1974/1976), es un ejemplo de la teoría y práctica de una institución internacional. El autor se adhiere a los términos de la doctrina dominante del derecho internacional: la soberanía existe dentro de la ley y es limitada por reglas del derecho internacional (Waever, 2004, p. 45). Vincent estaba interesado en la división del modernismo/posmodernismo en la teoría crítica, reconocida como la escuela inglesa y su teoría crítica moderna.

Robert Gilpin nació en 1930, se le refiere como neorrealista por su metodología (económica) utilitaria y ahistórica (Gilpin, 2001). Enfocó su estudio en la búsqueda realista por la dinámica del poder, el cambio histórico sobre la naturaleza del mismo, y el alza y declinación de los grandes poderes. Desde 1962, en sus investigaciones sobre Economía Política Internacional (1987) en la Universidad de Princeton, retomó el análisis de las interacciones entre política y economía, Estado y mercado con base en la época de la globalización. Estudió las políticas industriales y tecnológicas en diferentes países europeos, lo que denominó como brecha tecnológica, que es menos económica que un problema político. En su libro *War and Change in World Politics* (1981), desarrolló una teoría utilitaria acerca de la teoría de la guerra, expansión, hegemonía y declinación, sobre las diferencias históricas y cualitativas entre los sistemas internacionales. Puntualizó tres clases de problemas: la identificación de la dinámica del Estado, las dinámicas socioeconómicas y las

12. La preocupación de Bull era con la tensión moral y práctica entre el status quo de un orden dado y la demanda por el cambio. Sin embargo, la justicia se reconoce como un componente del orden y por lo tanto no discreta. En la escuela inglesa, Hedley Bull, Charles Anthony Woodward Manning e Ian Clark, se refieren al status quo en el pensamiento de las relaciones internacionales, estudian la teoría política y la práctica de los representantes de los Estados más poderosos en el sistema, sus miembros son reflexivos acerca del impacto sociológico en el cual su pensamiento toma lugar.

tensiones en el gobierno global sobre la base de una metodología económica. Gilpin identificó temas de estudio relevantes para la conversión activa de los estudiantes de los estudios internacionales en las aulas.

Nacido en 1950, Bertrand Badie estudió ciencias políticas, leyes, historia contemporánea y estudios orientales en el Instituto de Estudios Políticos de París. Su participación sobre la construcción del Estado y la política comparativa en distintos aspectos internacionales es reciente. Lo internacional es esencial para entender los problemas políticos y resolverlos. Badie se preocupa por la diversidad cultural cambiando las relaciones internacionales (Waever, 2004, p. 146). Para entender el fenómeno político y social, presenta un método que refleja una proposición teórica central consistente en tratar la historia y la cultura seriamente. Distingue nuevos paradigmas que se conciben en esta crisis: culturalismo, acción social y sociología histórica, lo que Badie llama las *tres mayores crisis del análisis comparativo clásico*: las crisis del universalismo, del espacio y del tiempo. La cultura otorga variaciones en el comportamiento entre las naciones y regiones en el mundo occidental, pero cuando miramos atrás su significado es más claro: se refiere a la crisis relativa al *tiempo*. Como la cultura, los tiempos cambian la relevancia de las distintas variables, así como el devenir histórico de los países en desarrollo que es fundamentalmente diferente de los Estados en Europa Occidental. Considera que no tenemos entendimiento sobre el conocimiento del futuro; lo que se desarrolla en el presente, no es lo que ya es, por lo que se puede hablar de una pluralidad de modernidades. Para Badie, la historia es necesaria para entender a los grupos sociales e instituciones en su propio contexto, por lo que las relaciones entre los grupos sociales deben mirarse a partir de él. El pasado de estas relaciones, con la institucionalización concomitante y la práctica, indica el desarrollo posible futuro. Wallerstein,¹³ por ejemplo, usa un modelo general para explicar los eventos históricos.

John G. Ruggie nació en 1944 en Graz, Austria, posteriormente emigró a Canadá en 1956 y a Estados Unidos en 1967. Fue director del Instituto sobre el Conflicto Global de la Cooperación en la Universidad de California,

13. Immanuel Wallerstein es el principal teórico del análisis del sistema-mundo. Su reciente crítica al capitalismo global y su influencia en los movimientos anti-sistémicos lo unen al movimiento antiglobalización junto con Noam Chomsky y Pierre Bordieu; su obra más importante es *El Modelo Sistema Mundial*, en tres volúmenes (1979, 1984, 1999).

San Diego, y profesor de relaciones internacionales en la misma. Para Ruggie (1983, pp. 261-285) es muy importante la transformación y la institucionalización. Menciona que la tarea para los estudiantes de la organización internacional es especificar cuándo, dónde y cómo los Estados buscan organizar actividades internacionalmente. Es definido como neorrealista y es parte de los reflexivistas.

Ruggie considera que los estudiantes de las organizaciones internacionales centran sus pensamientos en las similitudes de las discusiones posteriores en relación con las sociedades altamente industrializadas y preocupadas con dos cambios fundamentales: el primero, que los servicios, la información, la educación y, en general, todos los bienes relevantes publicitarios están incrementando su importancia; segundo, que la nuestra es una sociedad en las que estos bienes son producidos y/o comprados comunalmente, por ejemplo, el rol de las decisiones públicas y la planeación vis-à-vis del mercado. En la organización internacional, la ciencia y la tecnología crean posibilidades que no pueden ser explotadas por los Estados. La cooperación y el intercambio de la información se necesitan para competir con el crecimiento y las ganancias en orden a estas tecnologías. Sólo en las sociedades internas, en la sociedad internacional, los Estados son forzados a aceptar un mayor grado de regulación y control. En la vida internacional surge la problemática de las respuestas internacionales a una mayor necesidad por la cooperación, donde las concepciones racionalistas optan por respuestas automáticas y soluciones racionales; un agudo interés en el rol de los cambios que juegan la tecnología y la información y nuevas formas de colaboración internacional, para fomentar un espíritu de colaboración desde las aulas.

Ruggie (1983) menciona el problema básico de la organización internacional como una *búsqueda nacional bajo limitaciones*, el cual es proporcionado por la estructura del sistema interestatal contemporáneo que presenta las condiciones generales bajo las cuales los Estados, con diferentes objetivos y diferentes capacidades, buscan colaborar con otros. Se cuestiona, dada la estructura del sistema interestatal contemporáneo, cuándo, dónde y cómo los Estados buscan organizar las actividades internacionalmente, y cuál es el modo de organización elegida y bajo qué condiciones.

El desarrollo tecnológico y científico podría figurar en la cooperación internacional cuando influya en una configuración de actores, objetivos y

capacidades. Estos temas se deben ahondar para hacer fluir la cooperación, formando grupos de trabajo con una técnica de simulación que permita a los estudiantes representar situaciones con jefes de gobierno y sentir como suya la actuación –quasi real– para debatir sobre un tema en particular, por lo que se deben formar individuos, grupos y espacios cooperativos en las aulas, que en la vida real les llevará a actuar en forma colaborativa.

Para Ruggie (1983) es necesario un modelo de la dinámica general de la organización internacional, *un modelo del comportamiento del Estado*. Estudia un Estado que coopera para compensar la falta de capacidades o técnicas (el conocimiento de las relaciones causa-efecto en problemas o soluciones), en el que se desea evitar la dependencia causada por la cooperación. El modelo brinda distintas conclusiones por el impacto de las variables específicas, pero concluye que falta un auto-mecanismo limitante en la cooperación internacional. Analiza otros factores de cambio y asume que la cooperación no necesariamente lleva a una mayor cooperación.

Nicholas Greenwood Onuf (Waever, 2004, p. 236) nació en 1941 y en 1967 recibió su grado doctoral en la Universidad John Hopkins. Su tesis, *El Desarrollo Consciente del Derecho Internacional*, versa sobre el tema que refiere a lo largo de su trabajo académico. Fue profesor de relaciones internacionales en la Universidad Americana de Washington, D. C. y, desde 1994, en el departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Internacional de Florida. Onuf asume que la reconstrucción de las relaciones internacionales requiere que la disciplina se desmantele de sus pretensiones actuales. Analiza el derecho internacional, la teoría social y legal en su libro *World of Our Making: Rules and Rule in Social Theory and International Relations* (1989). Considera que debemos cesar de ver a las relaciones internacionales como una empresa diferente de otras prácticas sociales. A Onuf se le considera entre los llamados reflexivistas.

En su libro *World of Our Making* lanza una nueva aproximación al estudio de la política mundial, que denomina constructivismo,¹⁴ ba-

14. «The point of Onuf's book is to reconstruct a self-consciously organized field of study, or discipline, called International Relations (...), my goal is ambitious and because I am committed to a philosophical position, which I call constructivism (...). People always construct, or constitute, social reality, even as their being, which can only be social, is constructed for them» (Onuf, 1989: 1). Traducción realizada por la autora: «El punto de vista de Onuf en su libro es reconstruir un campo organizado auto consciente de estudio, o disciplina, llamado Relaciones Internacionales (...), mi

sándose en la teoría de la estructuración de Anthony Giddens (2001).¹⁵ Una posición constructivista asume un orden anárquico pre-social. El que algunos agentes sociales actúen significativamente –ya sea dentro o fuera de las fronteras del Estado– genera que se tengan que retomar reglas prácticas del juego incluyendo la experiencia pasada, hábitos y ciertas rutinas mecánicas.

Onuf reconoce en las relaciones interestatales reglas y, más que una reconstrucción, el constructivismo representa un reconstruir no solamente de las relaciones internacionales, sino las ciencias sociales enteras. Sus temas legales y sociales los enfoca en las raíces legales de la disciplina (retrocede en el tiempo y busca explorar los inicios del orden social), en la demostración sobre los orígenes del realismo liberal y en una presentación y discusión crítica de su posición constructivista. Se refiere también a la genealogía sobre la anarquía.

En su versión del constructivismo, Onuf menciona dos paradigmas operativos de las ciencias sociales: el liberalismo y el constructivismo. Explica los orígenes del constructivismo en la lingüística y en la sociología, como transformación internacional y como posible campo de estudio de las relaciones internacionales, que él mismo denomina *paradigma constructivista de la sociedad política*. Como reflexivista, problematiza la imagen de las relaciones interestatales como una guerra hobbesiana de todos contra todos. Se inspira en las relaciones entre reglas, normas y sistemas de sanción en todos los tipos de órdenes sociales (Barkun, 1967).

Con Onuf, quien fue mi profesor de International Relations Theories en la Universidad Internacional de Florida, finaliza esta investigación.

Conclusiones

La presente investigación ofreció un acercamiento al método cognitivo-constructivo para la enseñanza-aprendizaje de las relaciones interna-

objetivo es ambicioso y porque estoy comprometido hacia una posición filosófica, la cual llamo constructivismo (...) La gente siempre construye, o constituye, la realidad social, aún siendo parte de su ser, el cual sólo puede ser social, y es construido para ellos».

15. Anthony Giddens es un sociólogo inglés reconocido por su teoría de la estructuración, su intento de renovación de la socialdemocracia a través de su teoría de la tercera vía, en su libro *La Tercera Vía: la Renovación de la Socialdemocracia* (2001).

cionales, iniciando en forma breve con los antecedentes de la disciplina, sus interparadigmas y la complejidad que cada uno conlleva para su estudio, con el objetivo de motivar a mis colegas docentes, quienes afrontamos nuestra diaria tarea en las aulas de las instituciones de enseñanza superior, con una invitación a seguir los lineamientos del constructivismo que permite que el conocimiento sea conformado de forma activa por la persona que piensa, al existir estructuras cognitivas o mentales que se activan durante los procesos de construcción.

Se propuso el método pedagógico cognitivo-constructivo para la enseñanza-aprendizaje de los interparadigmas como una manera cautivadora para atraer la atención de los estudiantes: vincular los paradigmas a los eventos actuales, encontrar semejanzas o diferencias, comparar el conocimiento interrelacionándolo y, a través de técnicas de simulación de las distintas situaciones con contenido específico, llevar a los estudiantes a reflexionar sobre la realidad internacional actual.

Se mencionó la importancia de la labor docente en este cometido: aumentar la capacidad de comprender, decidir y actuar de nuestros estudiantes, por lo que debemos esforzarnos porque observen los problemas que suceden en el mundo, los analicen, interpreten, realicen debates y logren soluciones a temas recurrentes sobre los diversos acontecimientos internacionales, situaciones de crisis y/o emergencias políticas internacionales sobre los hechos actuales.

Los debates ofrecen una guía estratégica sobre la teorización de las relaciones internacionales pues presentan el contenido, el momento histórico de cada uno de los interparadigmas y otorgan estrategias complementarias para reflexionar en la disciplina. Los paradigmas de las relaciones internacionales, incluso cuando pocos se identifiquen con ellos, establecen posibles teorías con una cierta argumentación que las definen como los debates de la disciplina. Los patrones emergen con dicotomías, triángulos o variaciones complejas, que hay que explicar de la mejor manera a los educandos con el objetivo de transmitir el conocimiento de forma clara, simple y objetiva, de tal modo que se les permita construir su propio conocimiento.

El enfoque de enseñanza-aprendizaje sobre los interparadigmas de las relaciones internacionales nos llevó a identificar el modelo cognitivo-constructivista que nos permite como docentes partir de una teo-

ría basada en la observación y estudio científico de cómo el estudiante aprende. Al hablar de constructivismo nos referimos a que el ser humano construye su percepción del mundo que lo rodea por medio del reflejo de sus experiencias. Se propone que los estudiantes de los estudios internacionales sean entes activos y curiosos creadores de su propio conocimiento, que cuestionen, que exploren los ambientes para que, en la manifestación de sus inquietudes, aprendan.

Los paradigmas educativos tienen que cambiar para que el estudiante verdaderamente sea el centro del proceso educativo y que el docente asuma un papel más activo en dicho proceso.¹⁶ El constructivismo, en el estudio de las relaciones internacionales, debe ser claro en nuestra posición de cómo se construye el conocimiento. Este paradigma debe promover el pensamiento crítico, constructivo y creador durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando al estudiante como su centro, por lo que se recomienda:

- Presentar tareas docentes que contengan preguntas que por su contenido promuevan problemas a ser resueltos por los estudiantes.
- Plantear situaciones reales de los acontecimientos internacionales para que los estudiantes puedan trabajar con contradicciones para descubrirlas, analizarlas, debatirlas e interpretarlas.
- Que los estudiantes investiguen para desarrollar la capacidad de encontrar modos de resolver problemas, de forma independiente y bajo la supervisión del docente.
- Que el docente sea innovador, creativo y constructivo.
- Utilizar el constructivismo utilizando sus variadas técnicas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Estimular al estudiante para que formule sus propias preguntas (inquirir).
- Promover múltiples interpretaciones y expresiones del aprendizaje (inteligencias múltiples).
- Formar grupos de trabajo y compartir los recursos entre sus compañeros (trabajo colaborativo).

16. Las teorías constructivistas presentadas principalmente en las investigaciones de Jean Piaget, Lev Vygotsky, Jerome Bruner y John Dewey. Entre los educadores, filósofos, psicólogos y sociólogos que han añadido nuevas perspectivas a la teoría del aprendizaje y las prácticas constructivistas predominan Lev Vygotsky, Jerome Bruner y David Ausubel.

Bibliografía

- Aristóteles (1974). *La política*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Barkun, M. (1967). *Disaster and the Millennium. Selected works*, 2. EE. UU.: Yale University Press & Moscow Progress Publishers.
- Beilin, H. (1992, marzo). Piaget's enduring contribution to developmental psychology. *Developmental Psychology*, 28 (2).
- Bentham, J. (2008). *Los principios de la moral y la legislación*. Buenos Aires, Argentina: Claridad (Trabajo original publicado en 1789).
- Brown, C. (1997). *Understanding international relations*. Inglaterra: Macmillan Press Ltd.
- Bull, H. (2005). *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid, España: Catarata.
- Calduch Cervera, R. (1991). *Relaciones internacionales*. Madrid, España: Ediciones Ciencias Sociales.
- Carr, E. H. (1981). *The twenty years crisis, 1919-1939*. Londres, Inglaterra: Macmillan Press Ltd.
- Clark, I. & Neumann, I. B. (1996). *Classical theories of international relations*. Inglaterra: Macmillan Press Ltd.
- Cooper, J. M. (2006). *Classroom teaching skills*. Massachusetts, EE. UU.: Houghton Mifflin Company.
- Deutsch, K. W. (1994). *Análisis de las relaciones internacionales*. México: Ediciones Gernika.
- Díaz Santana, E. (2012). *Enfoque constructivista como herramienta para el aprendizaje*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dougherty, J. E. & Pfaltzgraff, R. L. (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Colección Estudios Internacionales. Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.
- García Saiso, A. (2015). *Manual de enseñanza-aprendizaje para las relaciones internacionales*. México: SITESA/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giddens, A. (2001). *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*. México: Taurus.
- Gilpin, R. (1981). *War and change in world politics*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

- Gilpin, R. (2001). *Global political economy. Understanding the international economic order*. EE. UU.: Princeton University Press.
- Hobbes, T. (1980). *Leviatán o la materia de forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (2009). *Crítica de la razón pura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Keohane, R. (1988, diciembre). International institutions: Two approaches. *International Studies*. EE. UU.: Quarterly.
- Keohane, R. & Nye, J. (1990). *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.
- Kratochwil, F. & Ruggie, J. G. (1986, otoño). A state of the art on an art of the state. *International Organization*, 40 (4). Inglaterra: University of London.
- Maquiavelo, N. (1978). *El príncipe*. Barcelona, España: Bruguera.
- Massini-Correas, C. I. (Comp.). (1996). *El jusnaturalismo actual*. Argentina: Abeledo-Perrot.
- Medina, M. (1983). *Teoría y formación de la sociedad internacional*. Madrid, España: Tecnos.
- Merle, M. (1986). *Sociología de las relaciones internacionales*. Madrid, España: Alianza Universidad.
- Morgenthau, H. J. (1946). *Scientific man vs. power politics*. Chicago, IL, EE. UU.: University of Chicago Press.
- Morgenthau, H. J. (1986). *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano (Trabajo original publicado en 1948).
- Neumann, I. B. & Waever, O. (1997). *The future of international relations: Masters in the making*. Londres, Inglaterra/Nueva York, EE. UU.: Routledge.
- Onuf, N. (1989). *World of our making: Rules and rule in social theory and international relations*. Londres, Inglaterra/Nueva York, EE. UU.: Routledge.
- Platón (2007). *La República o el Estado*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Richmond, P. G. (1970). *Introducción a Piaget*. Colección Ciencia. Madrid, España: Fundamentos.
- Rogers, E. M. (2003). *Diffusion of innovations*. Nueva York, EE. UU.: Ohio State University Free Press.
- Ruggie, J. G. (1983, enero). *Continuity and transformation in the world polity: Toward a neorealist synthesis*. *World Politics*, 35 (2).

- Tucidides (1989). *Historia de la guerra del Peloponeso*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Tucker, R. W. (1977). *The inequality of nations*. Nueva York, EE. UU.: Basic Books.
- Villalobos Torres, L. R. (2014). Contribución del modelo internacionalista de Francisco de Vitoria como el precursor del Derecho de Gentes para la constitución de una Comunidad Internacional Universal. *Revista InterNaciones*, 9. Año 3. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Vincent, J. (1976). *No intervención y orden internacional*. Buenos Aires, Argentina: Marymar (Trabajo original publicado en 1974).
- Viotti, P. R. & Kauppi, M. V. (1987). *International relations theory: Realism, pluralism, globalism*. Inglaterra: Macmillan Press Ltd.
- Waever, O. (2004) *Paz y seguridad: dos conceptos y su interrelación*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Walker, R. B. J. (1993). *Inside/outside international relations*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. Vol. 1: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (1984). *El moderno sistema mundial. Vol. 2: El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (1999). *El moderno sistema mundial. Vol. 3: La segunda era de gran expansión de la economía-mundo europea, 1730-1850*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Waltz, K. (1959). *El hombre, el Estado y la guerra*. Buenos Aires, Argentina: Nova.
- Waltz, K. (1988). *Teoría de la política internacional*. Colección Estudios internacionales, 212. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano (Trabajo original publicado en 1979).
- Weber, C. (2014). *International relations theory: A critical introduction*. Nueva York, EE. UU.: Routledge.
- Wight, M. (1966). Why is there no international theory? En M. Wight y H. Butterfield (Eds.), *Diplomatic investigations: Essays in the theory of international politics*. Londres, Inglaterra: George Allen & Unwin.
- Wight, M. (1978). *Power politics*. Leicester, Inglaterra: University of Leicester Press.